

Acusan abandono y total descontrol en Muelle Vergara

Locatarios históricos de una de las postales obligadas de Viña del Mar denuncian venta desatada de drogas, alcohol y asaltos tras la puesta de sol. Carabineros descarta un alza delictiva y pide formalizar las denuncias.

Arien Cortés Castro
 La Estrella de Valparaíso

En plena temporada estival, el sector del Muelle Vergara en Viña del Mar presenta dos caras opuestas. Por un lado, la postal turística de sol y playa que disfrutan miles de visitantes; por otro, una realidad de temor e inseguridad que denuncian quienes trabajan a diario en el borde costero. Existe una desconexión evidente entre la sensación térmica de la delincuencia que relatan los comerciantes y la frialdad de los números que maneja la autoridad policial.

La situación es crítica según el relato de las locatarias. María Cristina, quien pidió no ser identificada con sus apellidos por temor, trabaja hace 54 años en el sector. La comerciante es enfática al señalar que este último tiempo el panorama ha cambiado drásticamente.

A su juicio, existe total descontrol y desborde, describiendo un escenario donde el comercio ilícito ha mutado hacia delitos más graves.

Según detalla con conocimiento de causa, el sector se ha transformado en un punto de venta indiscriminado de alcohol y drogas. Ya no se trata solo de comercio ambulante de productos veraniegos; las denuncias apuntan a la venta abierta de los llamados "queques mágicos" (productos con marihuana) y otras drogas.

La locataria asegura que la oferta es amplia y variada lo que ha derivado en un deterioro territorial. A juicio de esta locataria, ha visto cómo la zona se ha vuelto tierra fértil para el microtráfico y el consumo de alcohol en la vía pública, lo que trae consigo



LOCATARIOS EXIGEN MÁS CONCURRENCIA DE CARABINEROS EN LA ZONA.

riñas y un ambiente hostil para las familias.

Un punto coincidente entre los afectados es el "horario del delito". Personas que trabajan en el área aseguran que los delincuentes han estudiado los movimientos de carabineros y actúan con total impunidad cuando baja la guardia: ellos saben desde qué hora hasta qué hora están los Carabineros.

Durante el día, la presencia policial logra mantener la situación, pero el escenario cambia radicalmente al caer la tarde. Sostienen que después de las 6 o 7 de la tarde es cuando más se ve la delincuencia. En esa franja horaria, señalan, la aparición de bandas, muchas veces compuestas por menores de edad, que se dedican al robo por sorpresa, arrancando cadenas y pertenencias a los

SIN DENUNCIA, NO HAY DELITO

Uno de los principales obstáculos para combatir la delincuencia en el Muelle Vergara es la falta de denuncias formales. Según explicó el mayor Rodrigo Espejo, para Carabineros es fundamental contar con el respaldo estadístico para justificar el despliegue de recursos. "Necesitamos las denuncias formales para podernos basar", enfatizó la autoridad. Mientras los robos por sorpresa o el microtráfico no queden estampados en un parte policial, el sector seguirá apareciendo como una zona segura en los mapas de calor de la institución, dificultando una intervención más dura.

turistas que pasean despreviados.

También, afirma que la delincuencia está "desenfrenada" y lamenta la falta de respuesta efectiva. Asegura que la venta de drogas y alcohol es "pan de cada día" y que, a pesar de que intentan dar aviso a las autoridades cuando ocurren los hechos, muchas veces no reciben respuesta, quedando expuestos ante los antisociales.

CARABINEROS ACTÚA

Frente a esta alarma ciudadana, la visión oficial de Carabineros muestra una realidad distinta, basada estrictamente en las denuncias formales ingresadas al sistema. El mayor Rodrigo Espejo, de la Primera Comisaría de Viña del Mar, se refirió a la situación del sector.

Consultado sobre el aumento de delitos, la autoridad policial fue clara: "No

tenemos mayores cifras en comparación con el año anterior, estamos casi iguales".

Para la policía uniformada, no se visualiza un incremento explosivo en los delitos de mayor connotación social en la zona del borde costero y del Muelle Vergara durante estos primeros días del 2026.

Si bien reconocen una alta afluencia de público y comercio, sus esfuerzos se han centrado en ordenar el comercio ilegal.

Respecto a las drogas, el oficial informó sobre procedimientos recientes, como la del día martes 13 de enero cuando detuvieron a un sujeto que portaba ocho gramos de marihuana, presumiblemente para la venta. Sin embargo, estos hechos son vistos como situaciones policiales puntuales y no como el descontrol territorial que per-

“

No tenemos mayores cifras en comparación con el año anterior, estamos casi iguales. Tratamos de ordenar un poco el comercio ilegal”.

Mayor Rodrigo Espejo

ciben los locatarios.

Una de las quejas recurrentes entre los locatarios es que, a pesar de existir un punto de Carabineros en las afueras del muelle, hay "muy poco personal". Al respecto, el mayor Espejo aclaró la función específica de esa unidad: se trata de un módulo de "Integración Comunitaria".

"La idea de instalar la oficina comunitaria es finalmente para aumentar la sensación de seguridad y también para realizar campañas preventivas, principalmente a los turistas", explicó el oficial. Su objetivo es la disusión y la entrega de recomendaciones de autocuidado, no necesariamente operar como una comisaría de choque ante delitos flagrantes.

Finalmente, el conflicto se reduce a la falta de denuncias. Para que Carabineros pueda destinar más recursos operativos y modificar sus estrategias en el Muelle Vergara, necesitan que los delitos "existan" en el sistema. Mientras los robos y el tráfico no sean denunciados formalmente por las víctimas o testigos, las estadísticas seguirán mostrando nortualidad y el descontento de los locatarios. ☀